

# La evolución de la división espacial del trabajo\*

Michel Freyssenet \*\*

## I Nuevas tendencias de localización de los empleos.- 3.1

El censo de 1968 confirmó un cambio de tendencia en la localización de los empleos en el transcurso del período 1962-1968 y en relación al período 1954-1962. La nueva tendencia se caracteriza por:

- una disminución del crecimiento del empleo, de forma general, y una desindustrialización de la región parisina.
- un aumento importante de los empleos industriales en las regiones sub-industrializadas.

Las encuestas recientes, efectuadas después de 1968, confirman esta tendencia.

El censo de 1962 había constatado un crecimiento considerable de la población de la región parisina en relación a 1954: +1.87% por año contra +0.84% en provincia. Más inquietante aún era la disminución de la población económicamente activa y de los empleos en provincia (-0.19% y -0.18% por año respectivamente), mientras que la región parisina registraba tasas anuales medias de +1.17% y +1.34%. La baja de la P.E.A. y de los empleos en provincia estaba desigualmente repartida. Las regiones industriales o semirurales y semi-industriales, veían crecer el número de sus empleos, aunque menos que los de la región parisina. La Lorena: +0.5%; la región Rhône-Alpes: +0.4%; la Alta Normandía: +0.6%; Provenza-Costa Azul: +0.9%, etcétera, con la excepción del Norte: -0.2%, que sufría desde esta época las consecuencias de la liquidación de las compañías carboníferas y la "modernización" de las empresas textiles. Todas las demás regiones conocían una disminución del número de sus empleos, alcanzando algunas de ellas tasas catastróficas: -1.0% por año en Bretaña y Auvernia, -1.5% en la región de Limousin, -0.7% en Aquitania y en el Mid-Pirineos, etcétera.

Estos movimientos de localización de los empleos se tradujeron en una urbanización desordenada de la aglomeración parisina y de algunas otras ciudades, en una crisis de vivienda en ciertos puntos y en una desertificación de otros.

Frente a estos resultados, muchos pensaron que era imposible contrarrestar estas tendencias. Las regiones industriales sólo podían convertirse en más industriales y más pobladas aún, con la excepción quizás —se pensaba— de regiones que habían hecho depender demasiado su industrialización de la presencia en su suelo de "riquezas na-

turales" no renovables, como en el caso del Norte. A la inversa, las regiones rurales con la desaparición "inevitable" de la pequeña y mediana propiedad sólo podían esperar ver su población disminuir aun en número. Era la ley del progreso. Toda tentativa de acondicionamiento del territorio que no se inscribiera en estas tendencias, rompería o por lo menos disminuiría la expansión económica, fuente del bienestar... Un nuevo arte de vivir estaba por inventarse. Cualquier otra concepción del acondicionamiento del espacio sólo podía ser paseista o idealista. Se vio entonces florecer los esquemas de acondicionamiento del territorio nacional en los que éste se convertía en una vasta ciudad ramificándose, sobre la base de casos precedentes célebres en los Estados Unidos, a partir de grandes polos urbanos: París, Lyon, Marsella, Lille-Roubaix, Turcoing, etcétera, a lo largo de los ejes de autopistas, líneas férreas o fluviales, calificados como ejes estructurantes, y preservando, de vez en cuando, a los enclaves llamados "reservas naturales" o "pulmones" (según las analogías fisiológicas muy usadas en la época por los urbanistas y planificadores).

De hecho, la descentralización industrial de la aglomeración parisina se limitaba a menudo a desplazar fábricas, o a construir las nuevas instalaciones necesarias en los límites de la región parisina o mejor de la zona urbana metropolitana parisina. Los grandes y raros ejemplos de creaciones nuevas importantes en la provincia lejana se explicaban —se decía—, por la intervención decisiva del Estado, por razones políticas, en el caso de empresas nacionalizadas y Renault en particular. No se puede decir en efecto, que las incitaciones del poder público a la descentralización recogeran un eco inmediato.

Sin embargo, un análisis más fino y más sistemático de los resultados del censo de 1962 habría podido conducir a conclusiones menos sesgadas que las que se convirtieron en ley en esa época. Habría podido referirse a los empleos industriales y en particular a los empleos industriales asalariados. Un análisis tal, muestra que entre 1954 y 1962, los empleos industriales crecieron en +0.96% por año en la región parisina y en +0.62% en provincia. La diferencia es pues mucho menor que la de las tasas de variación de los empleos y de la PEA. La diferencia entre la región parisina y la provincia es aún menor si se consideran las tasas de variación de los empleos industriales asalariados: respectivamente +1.32% y +1.10%. Ciertas regiones conocían ya tasas elevadas: La Picardía y la Baja Normandía: 2.2%; la Alta Normandía: 1.7%; el Centro: 1.5%. Rhône-Alpes: 1.1%, etcétera.

\* (Tomado de FREYSSNET, Michel, *La division capitaliste du travail*, Editions Savelli, Paris, 1977, pp. 156-191.

\*\* Traducción Juan Luis Sariego. (México, 1983).

TASAS DE VARIACION ANUAL MEDIA

	Años	Aglomeración parisina	Región parisina	Provincia (*)	Francia
Población total	1954-62	+1.90	+1.87	+0.84	+1.10
	1962-68	+1.32	+1.57	+1.09	+1.15
	1968-75	+0.53			+0.81
P.E.A.	1954-62	+1.16	+1.17	-0.19	+0.04
	1962-68	+1.58	+1.48	+0.67	+0.77
Población con empleo	1954-62		+13.40	-0.18	+0.20
	1962-68		+1.20	+0.70	+0.80
Empleos industriales	1954-62		+0.96	+0.62	+0.70
	1962-68		-1.10	+0.70	+0.25
Empleos industriales asalariados	1954-62		+1.32	+1.13	+1.13
	1962-68		-1.03	+0.98	+0.44

Fuentes: Censos INSEE.

(\*) La Provincia se entiende aquí como Francia entera menos la región parisina.

El censo de 1968 muestra que en el transcurso del período 1962-1968 la localización de los empleos y las corrientes migratorias de población y de mano de obra se modificaron. Las tasas de crecimiento anual medio de la población en provincia (+1.09%) se acerca a la de la aglomeración parisina (+1.32%), netamente menos elevada que en el curso del período precedente (+1.90%). La inmigración hacia París disminuyó sensiblemente.

Pero lo más importante es que de negativa (-0.18%), la tasa anual de variación de los empleos en provincia pasa a ser positiva (+0.70%) y se acerca a la de la región parisina (+1.20%), disminuyendo en relación al período 1954-1962 (+1.34%). En lo que concierne al empleo industrial, se asiste a un cambio completo de tendencia. Disminuye 1.10% por año en la región parisina mientras que crece en 0.70% en provincia. Si sólo se consideran los empleos asalariados industriales, la diferencia es aún más sensible: -1.03% y +0.98%.

En provincia, las regiones rurales son las que tienen las tasas más altas de crecimiento de empleos industriales: +3.6% por año en la Baja Normandía, +2.8% para el Centro, +2.6% en Bretaña, +1.9% en Alta Normandía, +1.7% en Picardía, +1.6% en Francia-Condado y en la región de Poitou-Charente, ...Por el contrario en las regiones industriales, las tasas son débilmente positivas o incluso negativas: +0.1% en Rhône-Alpes, -0.7% en la Lorena, -1.0% en el Norte. En la región Rhône-Alpes, los empleos llamados "terciarios" han tomado el relevo del empleo industrial asegurando así a esta región una tasa de crecimiento de empleos superior a la media nacional. Pero no sucede lo mismo en el Norte ni en la Lorena.

El análisis rápido de los datos proporcionados por tres censos confirma, si es necesario todavía, hasta qué punto

LA AGLOMERACION PARISINA Y LA REGION PARISINA DENTRO DE FRANCIA

	Años	Aglomeración parisina	Región parisina
Población total	1954	15.4	17.2
	1962	16.3	18.2
	1968	16.5	18.6
	1975	16.2	18.8
Población económicamente activa	1954	17.2	19.1
	1962	18.8	21.0
	1968	19.3	21.6
	1972		20.6
Población con empleo	1954		19.0
	1962		21.0
	1968		21.5
	1972		20.5
Empleos industriales	1954		25.3
	1962		25.8
	1968		23.7
	1972		22.9
	1975		22.4
Empleos industriales asalariados	1954		25.9
	1962		26.3
	1968		24.0
	1972		23.2

Fuentes: Censos y encuestas "Emploje".

toda previsión que sólo se funde en la extrapolación de datos cifrados, es ciega. Sólo un conocimiento de los procesos de industrialización, es decir de las condiciones de valorización del capital industrial en un período considerado, puede dar un sentido a las estadísticas y permitir un razonamiento a partir de ellas.

Después de 1968, diferentes encuestas confirman las tendencias observadas entre 1962 y 1968. Las Encuestas nacionales de empleo realizadas por el I.N.S.E.E. proporcionan resultados comparables con los de los censos. El porcentaje de empleos asalariados industriales localizados en la región parisina es de 23.2% en 1972 contra 24% en 1968. El de empleos industriales es de 22.0% en 1973 contra 23.7% en 1968. El peso industrial de la región parisina continúa pues decreciendo.

Las encuestas de empleo indican también la aparición de una nueva tendencia a partir de 1971: la disminución relativa de la importancia de los empleos y de la población activa localizados en la región parisina. En 1972, 21.6% de los empleos se localizaban en la región parisina, contra 22.6% en 1971, año del nivel máximo. De igual manera, el porcentaje de población activa (empleados+trabajadores en paro) que vivía en esta región, disminuye: 21.7% en 1973 contra 22.6% en 1971 y 21.6% en 1968. Notemos que inversamente, la proporción de trabajadores en paro que vivían en la región parisina crece: 22.6% en 1971 y 25.4% en 1973.

## 2. - *Cómo se explica la modificación en la localización del capital.* - 3.2. -

No hay duda de que las ayudas y ventajas directas e indirectas consentidas por el Estado y las colectividades locales a los industriales que crean empleos en ciertas regiones han sido útiles para la industrialización de éstas últimas. Por el contrario, el procedimiento de aceptación de rentas instituido en la región parisina ha llevado a los industriales parisinos a estudiar seriamente una localización en provincia, en caso de ampliación.

No hay duda tampoco de que la disminución relativa de los costos de transportes y las facilidades de comunicación (teléfono, teletransmisión, trenes rápidos, aviones, etcétera) han significado inconvenientes que puede presentar una implantación en provincia.

No es menos cierto tampoco que las ayudas y las facilidades citadas hubieran podido modificar tan sensiblemente la tendencia de localización de los empleos industriales si, en el entretanto, no se hubiera producido en Francia una modificación de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo: la posibilidad de realizar una parte creciente de la producción con trabajadores sin calificación.

En efecto, entre los obstáculos a la descentralización industrial, existía uno decisivo: la ausencia, localmente, de mano de obra obrera calificada. Las "ventajas" de la provincia que los industriales descubren ahora existían entonces: mano de obra abundante, poco costosa, ya alojada, joven, sin tradición de lucha, terrenos disponibles a bajo precio, etcétera. Pero en una época durante la cual, en un gran número de ramas el trabajo sólo podía efectuarse con un personal dentro del cual hubiese una alta proporción de

obreros calificados, implantarse en regiones rurales o en ciudades medianas significaba que la producción sólo llegaría a ser normal después de que la mano de obra local adquiriera la competencia necesaria. Un obstáculo tal era difícilmente superable para un jefe de empresa que tratara de implementar una descentralización.

Si a pesar de todo llegaba a experimentar la descentralización, los problemas no se acababan una vez que el personal estuviera formado. Porque su mano de obra llegaba a ser apreciada en el mercado y otros industriales se sentían tentados de contratarla por salarios más elevados. Esta competencia, sin embargo, llegaba a ser nefasta para todos porque provocaba una tendencia a la subida del nivel general de salarios. Por eso, ¿qué caso tenía descentralizarse si esto no servía más que para encontrar mano de obras más costosa?

En las raras zonas en las que se habían implantado centros de aprendizaje o escuelas técnicas, los alumnos que salían de ellas contaban a menudo con un C.A.P. (\*) en oficios artesanales que existían en la región pero que interesaban poco a los industriales que hubieran podido venir a implantarse en ella. Cuando las calificaciones obtenidas en estos centros o escuelas correspondían a profesiones en expansión, numerosos jóvenes, en lugar de aceptar los pocos empleos calificados que se ofrecían localmente, preferían a menudo exiliarse e instalarse en las regiones industriales en pleno desarrollo en donde se les ofrecía, con una calificación igual, salarios netamente más elevados. En un contexto tal, los esfuerzos por desarrollar la enseñanza técnica en regiones rurales o poco industrializadas, contribuían fuertemente a atraer al capital industrial.

Era igualmente imposible "desplazar" masivamente obreros calificados que vivían en regiones o ciudades industriales hacia regiones por industrializarse. Puesto que en este período existió un fuerte aumento del empleo industrial (entre 1954 y 1962 el empleo industrial creció a un ritmo anual promedio de +0.70% en toda Francia, contra +0.25% entre 1962 y 1968) y una carencia de mano de obra (el censo de 1962 registró una de las tasas de desempleo más débiles jamás observadas: 1.09% de la PEA contra 1.71% en 1954 y 2.14% en 1968), los trabajadores podían encontrar otro empleo en su zona de residencia.

## 3. - *A partir del momento en que todo o parte de ciertas producciones pudo realizarse con mano de obra sin calificación, la industrialización de las regiones rurales fue no sólo posible, sino necesaria para asegurar al capital al menos mantener su tasa de ganancia.* - 3.3. -

Después de la fase de reconstrucción y arranque rápido de la producción al final de la guerra, las empresas de ciertas ramas industriales "modernizan" sus instalaciones a partir de los años 1954-55, operación facilitada por la expansión de la producción.

Estas empresas pertenecen en general a ramas cuyo mercado está en pleno desarrollo y se internacionaliza rápidamente y en donde la competencia extranjera está presente:

(\*) C.A.P. = Certificado de Aptitud Profesional.



**PRINCIPALES IMPLANTACIONES O EXTENSIONES IMPORTANTES DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ A PARTIR DE 1960 (fuera de la región parisina)**



Fuente: Durand, P. "Industrie et régions".

dades de promoción. Los cuadros técnicos y los ingenieros cuya presencia continua no es indispensable hacen continuas idas y venidas durante el día a la región parisina. Además con el desarrollo universitario, cada vez es más factible encontrar titulados superiores en provincia (quienes, por lo demás, son menos exigentes que los de París). Para que sean aptos para el trabajo preciso que se les requiere, basta con algunas estadías en la planta matriz y con algunos seminarios de reciclaje.

A partir de ese momento se puede concentrar en la región parisina el trabajo obrero que no ha podido ser todavía descalificado y todas las actividades de concepción del trabajo o casi todas.

**Mantener a término medio una tasa de ganancias al menos igual a la tasa media de ganancia.**

La tasa de ganancias que obtiene un jefe de empresa que "moderniza" sus instalaciones, depende de dos movimientos opuestos:

a.) la "plusvalía extra".

Una mercancía tendencialmente se vende por su valor social, determinado por el tiempo de trabajo medio necesario para producirla en todas las empresas que la fabrican. Si el empresario en cuestión, gracias a nuevos procedimientos, puede producirla en menos tiempo que los demás, continuará sin embargo vendiéndola al valor social o ligeramente por debajo de éste y no a su valor individual real. Y esto, más aún, si en ese transcurso de tiempo, el mercado se amplía. Así pues, dicho empresario va a lograr una plusvalía extra.

Vendiendo un poco por debajo del valor social, pero por encima del valor individual, no sólo va a lograr una plusvalía extra (por lo que la acumulación de su capital es más importante), sino que también competirá con las empresas que fabrican la misma mercancía con antiguos procedimientos. Así pues, va a vender más y más rápido. Logrando más rápidamente el valor de su producción creciente, va a reconstituir su capital-dinero más rápidamente y sobre una base más amplia que antes. La tasa y la masa de plusvalía se incrementan. De esta forma, dispone de condiciones favorables para una nueva ampliación de su producción en detrimento de otros capitalistas y de los pequeños productores independientes quienes, si no han reunido los capitales necesarios para un aumento de su producción, resentirán cada vez más la dificultad de vender.

Esta situación privilegiada se perpetuará en tanto que ningún otro empresario logre ganancias de productividad iguales o superiores.

b.) la baja tendencial de la tasa de ganancias.

Toda modernización implica inversiones cada vez más importantes. Reemplazando hombres por máquinas, sustituyendo trabajo muerto por trabajo vivo, la productividad se incrementa, pero también la masa y la proporción de capital inmovilizado (bajo la forma de máquinas, edificios, materias primas ...) en relación al total del capital en funcionamiento.

Si la cantidad de sobretrabajo proporcionada por los obreros se incrementa gracias a la mecanización, disminuye sin embargo en relación al capital que es necesario para obtenerla. La parte de capital constante aumenta en relación al capital variable.

La rentabilidad de un capital, su tasa de ganancia, se calcula, por supuesto, en relación al conjunto del capital comprometido. La plusvalía producida está relacionada con el capital total: como la parte relativa del capital utilizado para comprar la fuerza de trabajo que va a proporcionar el sobretrabajo disminuye en relación con el capital destinado a la compra de máquinas, la relación entre la plusvalía producida y el capital total comprometido, es decir la tasa de ganancias, tiende a disminuir.

El desarrollo de la productividad del trabajo en el modo capitalista tiene como consecuencia la elevación de la tasa y de la masa de plusvalía, pero también la disminución de la tasa de ganancia, aunque la masa de las ganancias aumente en razón de la masa creciente de capital que trata de ser valorizada.

La inmovilización de capital tiende a ser mayor en la medida en que el proceso productivo se descompone cada vez más. Cuando un obrero realiza solo el producto en su totalidad, basta para incrementar la producción encontrar el capital necesario para comprar la fuerza de trabajo de un segundo obrero capaz de hacer lo mismo. Tan pronto como el proceso de producción se descompone, el crecimiento de la producción sólo puede realizarse comparando la serie de máquinas necesarias para realizar las diferentes fases de la transformación del producto y pagando a todos los obreros necesarios para la alimentación y mantenimiento de esas máquinas. Es decir, el aumento de la producción sólo puede

hacerse por saltos y por lo tanto, centralizando e inmovilizando una masa mayor de capital y reduciendo la tasa tendencial de ganancia.

Puesto que la plusvalía extra no tiene más que un tiempo, el capital constantemente debe encontrar nuevos medios para luchar contra la baja tendencial de la tasa de ganancia, inherente al proceso de división capitalista del trabajo.

La hipótesis que formulamos es que la localización en provincia del trabajo descalificado que puede ser realizada con mano de obra local menos costosa, constituye uno de los medios más eficaces en la actualidad para luchar contra esta baja tendencial. Por eso, la descentralización no sólo ha sido posible, sino incluso necesaria.

#### 4.- El ejemplo de las fábricas Renault.- 3.4.-

##### 1.) La extensión descentralizada de la Renault. 3.4.1.

En 1948, 84.0% de los empleos de la Renault se localizan en la aglomeración parisina y en particular en Boulogne-Billancourt. En junio de 1974, este porcentaje cayó a 37.7%. El porcentaje de empleos en la región parisina fue de 58.4% porque se añade a los establecimientos parisinos la fábrica de Flins.

Antes de la última guerra, L. Renault había realizado un inicio de descentralización de las actividades de su empresa. Adquirió en 1918 terrenos en Le Mans, bajo la recomendación del ministerio del Armamento, para descentralizar allí las fabricaciones bélicas. El fin del conflicto bélico puso fin a los trabajos emprendidos. Pero en 1936 instaló en ese lugar fundiciones, talleres de maquinado y montaje para la fabricación de tractores. (\*\*)

Posteriormente, los sucesos de mayo y junio de 1936 le hicieron convencerse de que había hecho de Billancourt una concentración obrera demasiado importante y de que la organización general estrictamente piramidal no podía sostenerse más. Uno de sus directores, F. Lehideux le propone seguir manteniendo la centralización para las actividades de dirección y las descentralizaciones de las diferentes fabricaciones. (\*\*)

Pero la descentralización prevista queda estrechamente sometida a las capacidades de la mano de obra local. Por ejemplo, las forjas y las fundiciones se instalarán en la cuenca siderúrgica de la Lorena donde ya existen una planta siderúrgica de la S.A.F.E., filial de Renault y la mano de obra calificada necesaria. En el oeste, entre el Havre y París estaba prevista la implantación de plantas de fabricación de faros, neumáticos, ruedas, etcétera. Pero según M. Lehideux, en una entrevista realizada en octubre de 1970 por P. Fridenson, preveía conservar aún Billancourt las fabricaciones mecánicas y el montaje "para poder continuar beneficiándose de la calidad del trabajo del obrero parisino". (\*\*)

Sólo, hasta después de la Segunda Guerra Mundial, la Renault deja de extenderse en la aglomeración parisina y

(\*) P. Naville, J.P. Bardou, Ph. Brachet, C. Lévy: "L'Etat entrepreneur: le cas de la Régie Renault," Anthropos, Paris, 1971. p. 158.

(\*) Fridenson Patrick, *Histoire des usines Renault: naissance de la grande entreprise, 1898-1939*, p. 282.

(\*\*) Fridenson, P., op cit., pág. 282.

reporta su crecimiento en la región parisina, y después fuera de ella. En 1948 crea la fábrica de San Juan de la Ruelle cerca de Orléans; Flins en 1951, Cleon (en la Sena Marítima) en 1958, Sandouville (cerca de Havre) en 1964, Dreux (en el Eure y Loir) en 1970, Douai en 1971. Esta enumeración no incluye la multitud de filiales creadas y desarrolladas a partir de 1945 y que en su casi totalidad se localizan fuera de la región parisina.

Mientras que el total de asalariados que trabajaban en la Renault pasaba de 40,585 en 1948 a 97,014 en junio de 1974, el personal de Billancourt disminuye: 34,028 en 1948 y 32,429 en 1974.

##### 2.) La división espacial del trabajo.- 3.4.2.

La creación, fuera de la aglomeración parisina de nuevas fábricas Renault no ha constituido en crear otros tantos mini-Billancourt con su variedad de actividades y de calificaciones.

#### EVOLUCION DEL PERSONAL DE LA RENAULT Y DEL PORCENTAJE DE EMPLEOS LOCALIZADOS EN LA AGLOMERACION Y EN LA REGION PARISINAS

31/XII/	% en la aglomeración (*)	% en la región parisina (**)	Personal total de la Renault
1945	—	—	33 250
1946	—	—	29 050
1947	84.9	84.9	36 471
1948	85.6	85.6	39 770
1949	84.2	84.2	44 233
1950	85.4	85.4	48 519
1951	82.9	83.7	52 470
1952	77.4	81.7	52 138
1953	74.1	78.5	50 337
1954	73.1	78.4	50 400
1955	69.3	75.7	52 241
1956	66.2	75.1	57 467
1957	64.4	74.7	58 981
1958	62.3	74.9	62 010
1959	61.2	74.6	65 657
1960	59.5	72.2	61 435
1961	59.0	72.0	58 311
1962	56.0	71.7	65 036
1963	55.1	69.4	63 603
1964	53.6	68.0	58 930
1965	49.7	65.4	62 902
1966	49.0	63.5	66 171
1967	47.6	62.2	66 882
1968	48.2	63.3	76 060
1969	45.7	64.5	86 345
1970	43.4	63.3	93 672
1971	41.0	61.6	94 335
1972	38.1	59.8	95 660
1973	37.7	58.5	97 518
1974 junio	37.7	58.4	97 014
1975	35.2	55.7	100 147
1976 abril	34.2	54.2	103 346

Fuentes: Régie Nationale des usines Renault

(\*) Aglomeración parisina: Billancourt, Choisy-le-Roi (a partir de 1950) y Rueil.

(\*\*) Región parisina: A la lista precedente hay que añadir Flins, a partir de 1951.

	Porcentaje de cada categoría de asalariados de la Renault que trabajan en la región parisina (Billancourt, Rueil, Choisy-le-Roi) el 31/XII/1971	Porcentaje de cada categoría de asalariados de la Renault en el conjunto de los asalariados de la Renault
Obreros no profesionales	34.0	56.4
Obreros profesionales	64.8	18.6
Supervisores	48.7	4.9
Técnicos	71.2	5.9
Diseñadores	90.2	0.9
Empleados	73.5	9.9
Profesionistas e Ingenieros	87.9	3.4
Todas las categorías	45.8	100.0%

La extensión descentralizada de la Renault se redobló con la implementación de una rigurosa división espacial del trabajo. Las actividades de concepción, de dirección, de organización de la producción y de las ventas, y de producción y mantenimiento de los medios de producción del conjunto de la Renault, se desarrollaron casi exclusivamente en la región parisina. Por el contrario las actividades de producción automotriz propiamente dicha, se desarrollaron en provincia, bajo las formas más "modernas", es decir, requiriendo del menor número posible de obreros profesionales. Los resultados de esta nueva organización del trabajo aparecen brutalmente en el cuadro precedente.

La "Dirección de investigaciones y desarrollos" (D.R.D.) se localiza en Rueil-Malmaison. Su misión esencial es estudiar los nuevos modelos. Reúne en junio de 1974, 2.937 personas que son en más de la mitad profesionistas, diseñadores o técnicos.

Al 31 de diciembre de 1971 (\*), entre el personal de la D.R.D. se contaban 13.6% de profesionistas e ingenieros (contra 6.0% en Billancourt y 0.5% en Sandouville).

(\*) Hemos tomado el año de 1971 para dar estadísticas detalladas relativas a las calificaciones, porque las medidas de revalorización de los salarios tomadas en 1972 se tradujeron en un desplazamiento de O.S. a obreros profesionales y de obreros profesionales a agentes técnicos o técnicos, sin que por lo mismo la naturaleza del trabajo haya cambiado. Véase II.4.2., página 123.

22.6% de técnicos y 11.2% de diseñadores. Los obreros no constituían más que el 35% del personal y 3/4 partes de ellos eran obreros calificados.

Billancourt, la fábrica-madre ha visto constantemente disminuir su proporción de obreros: de 77.2% en 1955 a 67.6% en 1971 y 60.8% en junio de 1974, en ventaja de los profesionistas y colaboradores de éstos.

Billancourt abarca en la actualidad tres conjuntos de actividades:

a) todas las actividades que tienen que ver con la dirección y la organización de la producción, de las ventas y con la gestión de la Renault.

b) todas las actividades de producción y de mantenimiento de los medios de producción de las plantas Renault: fabricación de máquinas-herramientas, talleres de herramientas, servicios centrales de mantenimiento.

c) dos fábricas: una de mecánica (forjas, fundiciones, maquinado) y la otra de carrocería-montaje.

En el primer conjunto de actividades, se encuentra la secretaría general, la dirección financiera, la dirección comercial, la dirección central del personal y de relaciones sociales, la dirección de informática y de planificación, etcétera, o sea, al 31 de diciembre de 1973, 5,688 personas compuestas en 4/5 partes de cuadros y colaboradores. A esto se añade la dirección de asuntos internacionales (810 per-

sonas, todas profesionistas y colaboradores). La dirección de los métodos centrales (D.M.C.: 3.131 personas de las cuales 2/3 partes son colaboradores y profesionistas) tiene por función la organización de los talleres y del trabajo en los talleres. El tercio restante del personal de esta dirección está constituido por los obreros de los talleres de herramientas que hemos clasificado en el segundo conjunto de actividades de Billancourt. La dirección de la producción tiene por misión determinar y organizar "el conjunto de los métodos y procedimientos administrativos que permiten asegurar en las mejores condiciones las fabricaciones de piezas, aprovisionamiento de las cadenas de montaje y el ensamblaje de los vehículos en los tiempos previstos" para el conjunto de los talleres y plantas de la Renault. Incluye un millar de personas siendo la mitad profesionistas y colaboradores. Finalmente la dirección de compras y calidad se encarga de las compras de materias primas, de los productos semi-elaborados y de las piezas sub-contratadas, también para el conjunto de la Renault. Agrupa a 1,019 personas al 31 de diciembre de 1972, de las cuales 135 son profesionistas y 754 colaboradores<sup>(\*)</sup>.

El segundo conjunto de actividades (producción y mantenimiento de los medios de producción) comprende:

- Renault máquinas-herramientas (R.M.O., convertido recientemente en división autónoma) con 1.267 personas de las cuales, 88 son ingenieros y profesionistas, 678 técnicos, diseñadores y agentes técnicos y 501 son obreros en su mayoría profesionales,
- los servicios centrales de mantenimiento, con 1.232 personas,
- los talleres de herramientas: forjas, fundiciones, prensas, etcétera, administrativamente dependientes de la dirección de los métodos centrales, con un efectivo estimado de 1,200 obreros.

Mr. D.L. Limon, en su estudio sobre "La evolución de los efectivos obreros de la dirección general de fabricaciones de la Renault: 1953-1960-1965"<sup>(\*\*)</sup>, añade a estas actividades la manutención y los transportes para constituir en su análisis estadístico un sector "B" por oposición al sector "A" que reúne a los talleres de producción propiamente dicha. Puesto que somos dependientes de este estudio para las informaciones que conciernen a las calificaciones por sectores de producción, adoptaremos la clasificación de D.L. Limon, aunque la agregación del sector "manutención y transportes" a los sectores de producción y de mantenimiento de los medios de producción, no se justifica desde nuestro punto de vista. Su evolución tecnológica caracterizada por una muy fuerte descalificación y su lugar en el conjunto del proceso de la producción lo vinculan con el sector "A".

Las actividades del sector de producción y de mantenimiento de los medios de producción se caracterizan por:

- su localización dominante en Billancourt.

En 1975, 58.6% de los obreros de la Renault que trabaja-

ban en este sector estaban empleados en Billancourt, mientras que en la misma fecha, 48.4% de los obreros de la producción automotriz trabajaban en Billancourt. Inversamente, 43.4% de los obreros de Billancourt pertenecían al sector "B", contra 30.3% de Flins, 33.8% en Cleón y 38.4% en Le Mans.

— una proporción elevada de obreros calificados.

En 1965, entre el personal de la planta se contaba 71.8% de obreros profesionales en el sector de máquinas herramientas, 77.7% en herramientas-forjas, 79.4% en el mantenimiento-plantas, 88.7% en herramientas-moldes y 94.9% en herramientas de fundición. Por el contrario, en los sectores de producción las tasas eran de 13.0% en la fundición y en el sector "carrocería-montaje", 14.4% en el maquinado, 40.3% en las forjas y 59.0% en el sector de tornos. El sector de manutención es el que presenta el porcentaje de obreros profesionales menor: 5.5% y una descalificación muy rápida puesto que en 1953 el porcentaje era de 30.0%.

El tercer conjunto de actividades de Billancourt está constituido por dos plantas: la U.F.M.B. (planta de fabricación mecánica Billancourt); y la U.C.M.B. (planta de carrocería-montaje de Billancourt). La primera contaba al 31 de diciembre de 1973 con 6,121 personas de las cuales 5,137 eran obreros y la segunda con 12,094 de las cuales 10,563 eran obreros.

El trabajo aquí es menos descalificado que en las plantas de provincia existiendo las mismas actividades, a causa de una maquinaria menos automatizada. Se contaba, en 1965, 20.5% de obreros profesionales en la U.C.M.B. contra 4.4% en los talleres de carrocería y montaje de la planta de Pierre Lefauchaux de Flins. El mismo año, la U.F.M.B. tenía 32.0% de obreros profesionales y su equivalente en provincia, la planta de Cleón, 7.9% en los talleres de la misma actividad.

#### EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE OBREROS VINCULADOS A LA PRODUCCIÓN Y AL MANTENIMIENTO DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN EN LAS DIFERENTES PLANTAS DE LA RENAULT.

Años	Billancourt	Le Mans	Orléans*	Choisy-le-Roi	Flins	Cleón
1953	38.2	36.7	35.5	9.7	23.5	
1960	38.0	39.8	31.3	29.0	27.3	36.3
1965	43.4	38.4	33.2	28.8	30.3	33.8

\* San Juan de la Ruelle

#### EVOLUCIÓN DE LA PARTE DE OBREROS DE LOS SECTORES "A" Y "B" QUE TRABAJAN EN BILLANCOURT.

Años	Sector "A"*	Sector "B"***
1953	78.4	84.2
1960	58.7	63.7
1965	48.4	58.6

\* Sector "A": Carrocería-montaje, fundición, maquinado, forja.

\*\* Sector "B": mantenimientos, máquinas-herramientas, herramientas, manutención, transporte.

(\*) La sede social de la Renault se mantiene y desarrolla en Boulogne-Billancourt. Allí están a punto de concluirse varios edificios administrativos nuevos ubicados en el lugar donde estaban talleres cuyas fabricaciones se transfirieron a Douai (laminado en pequeño).

(\*\*) Reporte multicopiado de la dirección central de personal y de relaciones sociales, Régie Nationale des usines Renault, diciembre, 1965



**EVOLUCION DE LOS PORCENTAJES DE OBREROS PROFESIONALES EN CADA SECTOR DE LAS DIFERENTES PLANTAS DE LA RENAULT.**

	Billancourt	Le Mans	Choisy-le-Roi	Flins	Cleón
"A"					
1953	23.4	11.9	10.8	53.6	9.7
1960	21.4	13.3	5.9	51.6	4.1
1965	23.1	11.6	5.4	27.2	4.4
1953	50.3	46.7	45.7	3.6	23.0
"B"					
1960	51.0	36.8	39.6	3.5	28.9
1965	53.5	40.6	44.0	38.7	32.8
					13.0
					7.9
					38.4
					41.0

Fuentes: D.L. Limon.

La naturaleza de las actividades localizadas en Billancourt así como la menor descalificación del trabajo obrero de fabricación explican que trabajen en Billancourt 75.9% de los profesionistas e ingenieros de la Renault, 67.7% de los empleados, 60.1% de los técnicos, 53.3% de los diseñadores, mientras que sólo se ocupan en esta planta 41.5% de los asalariados de la Renault y que, por otra parte, la proporción de obreros profesionales en el total de obreros sea en este caso netamente superior a la de las plantas de provincia: 31.5% el 31 de diciembre de 1971 contra 24.9% en Le Mans, 11.7% en Cleón, 14.5% en Flins y 10.9% en Sandouville.

La fábrica de Choisy-le-Roi que data de 1950 no abarca más que a 1,219 asalariados en junio de 1974, lo que clasifica a este establecimiento entre los más pequeños, justo encima de San Juan de la Ruelle (903) y Dreux (656). Sus actividades son la fabricación de resortes, tuberías, piezas de plástico estratificado y renovación de motores de cambio standard.

El perfil profesional del personal de Choisy-le-Roi es el de una planta de provincia de Renault: 88.5% de obreros de los cuales 80.9% son no-profesionales<sup>(\*)</sup>, 2.7% técnicos y 0.9% profesionistas e ingenieros. Esto no fue siempre así. La presencia de un departamento de material ferroviario que desapareció después mantuvo tasas de obreros profesionales de 50% hasta en 1961-62.

La fábrica de Le Mans (9,594 asalariados al 30 de junio de 1974), la más antigua de las plantas descentralizadas, se diferencia ligeramente de las fábricas de provincia. Allí hay 4.6% de técnicos, 0.9% de cuadros ingenieros. El porcentaje de obreros profesionales en el total de obreros es mayor: 24.1%. Pero son profesionales débilmente calificados: reguladores de maquinado y P.1 en fundición y herramientas. Los más calificados P.2 y P.3 están en el taller de herramienta central. La fábrica de Le Mans se encarga de la fabricación de tractores agrícolas de los que produce casi la totalidad de las piezas. Esta actividad ocupa a 1,200 trabajadores aproximadamente. El resto del personal produce partes mecánicas para automóviles: coples cónicos, tren delantero y trasero, transmisiones, etcétera.

La planta de Flins, construida en 1951, ocupa a 20,076 asalariados el 30 de junio de 1974 (no tenía más que 9,826

el 31 de diciembre de 1967). Se trata de una planta de carrocería con talleres de techos (R 12 y R 5), de pintura, sellado, arneses y montaje (R 5, R 12, R 16, Break R 12 y R 12 Gordini). Allí se fabrican también piezas de espuma de plástico inyectado (apoyos coderos, planchas de bordo, etcétera). El trabajo se hace en cadena. Flins es, junto con la planta de Sandouville, la planta de la Renault que tiene la más alta proporción de obreros (89.8%) y entre ellos la más alta proporción de "no-profesionales" 85.5%<sup>(\*)</sup> y el porcentaje menor de técnicos (2.7%) y profesionistas (0.6%).

La planta de Cleón, en Seine-Maritima (1958) corresponde a la U.F.M.B. Allí se fabrican cajas de velocidades y motores. Pero el trabajo se encuentra altamente automatizado y por consecuencia la proporción de O.S. es mayor que en la U.F.M.B.: 92.1% contra 68.0%. En el conjunto de la planta (sector "A" y sector "B"), la proporción de O.S. es de 82.3% de los obreros, lo que constituye el 88.3% del personal.

La fábrica de Sandouville (9,355 personas al 30 de junio de 1974) construida en 1964, es, como Flins, una planta de carrocería y montaje (R 5, R 16, R 17) en lo esencial de su actividad. Es obrero el 90.9% del personal, de los cuales 89.1% son O.S. (31/XII/1971). Entre los O.S. hay pocos trabajadores inmigrados comparativamente con las fábricas de la región parisina: 7.6%, pero por el contrario la proporción de mujeres es alta: 15.9%.

La fábrica de Dreux data de 1970. Cuenta al 30 de junio de 1974 con 656 asalariados de los cuales 83.4% son obreros. Estos, en un 83.7% son O.S. y de ellos 56.5% son mujeres. Esta es la planta para la cual la Renault buscó sistemáticamente mano de obra femenina. No existen allí trabajadores inmigrantes. Se producen piezas de plástico estratificado moldeadas con presas (parachoques del R 5) y piezas de espuma, de plástico inyectado.

La última en fecha, la planta de Douai (1971) que ocupa 1,383 personas debe convertirse en una fábrica de montaje. Allí se fabrican por el momento elementos de laminado para toda la gama de Renault (transferidos de Billancourt) y pequeñas piezas prensadas. Al 31 de diciembre de 1972 el 86.3% del personal es obrero y 84.0% de los obreros son O.S. Entre ellos se cuenta con 10.4% de mujeres.

**5.- El ejemplo de la fábrica Joint-Francais en San Brieuc 3.5. - \***

Para ilustrar el proceso de descentralización, se puede tomar también el ejemplo de la empresa Joint Francais que pertenece al grupo C.G.E. En 1962 en la primera ola de industrialización de Bretaña que vio a la C.S.F. instalar una unidad en Brest y a la C.N.E.T. instalarse en Lannion, Joint Francais, localizada en Bézons en la región parisina crea una planta en San Brieuc (Costas-del-Norte).

(\*) El cambio de política de clasificación operado en 1972 se tradujo en Flins en una disminución sensible del porcentaje de "no-profesionales" entre los obreros: 67.2% al 30 de junio de 1974. Por el contrario, a diferencia de Billancourt, la proporción de obreros en el conjunto del personal no ha disminuido: 87.8%.

(\*) 43.3% de los no profesionales eran trabajadores inmigrados al 31 de diciembre de 1971 y 47.5% al 31 de diciembre de 1973.

(\*) Los datos que siguen están tomados de la obra de Michel Philipponneau: Au Joint-Francais. Presse Universitaire de Bretagne, 1972.

Tres meses después de poner la primera piedra, funciona un primer taller. En diez años, la fábrica llega a mil empleos (de los 1,500 previstos). Como lo señala Michel Philipponneau, esta fábrica de empaques de caucho, es "un taller anexo encargado de fabricar de la mejor manera las piezas concebidas y ordenadas en Bézons, donde permanecen cerca de la sede social parisina, los servicios financieros y comerciales, los servicios de investigaciones y desarrollos, es decir las actividades 'nobles' de carácter 'terciario' o 'cuaternario' que requieren un personal muy calificado". Sobre un efectivo total de 1,002 personas en febrero, de 1972, se contaban 907 obreros, todos O.S. con la excepción de los obreros de mantenimiento.

El trabajo consiste en gestos elementales que se aprenden muy rápido "sobre la marcha". La empresa no ha formulado ninguna demanda frente a los establecimientos de enseñanza técnica de la ciudad (numerosos e importantes) para preparar jóvenes para los puestos de trabajo que ofrece y con razón. Además, sólo recluta mano de obra simple. El nivel escolar y profesional del personal "por hora" es muy bajo. Está compuesto en un 64% por mujeres y en más del 50% de menos de 26 años.

Las reservas de mano de obra son tales en la región que la Joint Francais no trataba de retener a los obreros que tenían dificultades de adaptación por medio de una política de salarios normales que no pretendían ser elevados. Entre 1963 y 1970, 20.7% de los obreros reclutados permanecieron menos de 15 días en la fábrica, 34.4% entre 15 días y 6 meses. En total, en el transcurso de este período, trabajaron en la Joint Francais 3,300 personas siendo que la media anual de empleos era de 520. Fueron 10,000 candidatos examinados.

Estos trabajadores son rurales o hijos de familias rurales, sobre todo. La mitad de las mujeres eran inactivas o esposas. Se reparten en un radio de 15 Kms.; vienen por sus propios medios. La Joint Francais pudo permitirse practicar durante largo tiempo una política de bajos salarios (incluso en relación con las empresas de San-Brieuc) en razón de las características de esta mano de obra y de las dificultades para que las organizaciones sindicales se desarrollen allí. Los bajos salarios, la ausencia de posibilidades de acceder a un trabajo más inteligente, las condiciones de trabajo fueron el origen de una larga huelga, muy popular en Bretaña, en febrero y marzo de 1972.

El personal no obrero está compuesto en febrero de 1972 por 15 empleados, 23 técnicos, 51 supervisores, 7 profesionistas, y 1 director. El director vino de Bézons. "No tiene ninguna autonomía de decisión y debe reportarse constantemente a la dirección general para todos los asuntos no - cotidianos". El Jefe de personal de la planta continúa residiendo en Bézons.

"Para el conjunto del personal profesionista, de supervisión y técnicos, 30 vienen de la región parisina, 10 de otras regiones francesas, 9 de otros tres departamentos bretones, 19 de Costas - del - Norte, pero 80% de los inmigrados nacieron en Bretaña o tienen allí algún familiar (matrimonio, ascendientes, etcétera.)".

La debilidad de los efectivos no obreros, compuestos en más de la mitad por supervisorés, se explica por el hecho de que esta fábrica no tiene ninguna autonomía ni relación, o

muy poca, con el medio económico local. No tiene servicio comercial. Efectúa las órdenes transmitidas desde la sede central. Tampoco tiene un servicio propio de adquisiciones puesto que las máquinas y las materias primas vienen por París o por órdenes de la sede central. Las piezas que se fabrican se conciben en Bézons. No hay pues ninguna necesidad de servicios de estudios en San Brieuc. La fábrica no requiere pues ni de la subcontratación por maquila, ni de los servicios locales, ni de los trabajos de mantenimiento confiados a empresas locales.

La Joint Francais ha llevado a cabo esta "extensión descentralizada" sólo por las características de la mano de obra y por las ventajas que podía obtener de ella. Su ubicación precisamente en Bretaña y más en particular en San Brieuc se explica por las condiciones secundarias que esta ciudad ofrecía y sobre todo por las ventajas financieras consentidas especialmente por las colectividades locales y por el Estado.

Se pueden estimar estas donaciones en un valor de 14,440,000 francos, o sea 14,400 francos por empleo creado. Estas donaciones se descomponen de la siguiente forma:

— Otorgadas por el Estado (estimaciones)	
Prima de equipamiento (15 a 20% de las inversiones)	7 000 000 francos
Prima por gastos de formación de personal (!) (1000 francos por obrero)	3 000 000 "
— Otorgadas por las colectividades locales (Cifras exactas)	
Regalo en el precio de venta del terreno industrial equipado (diferencia con el precio de venta de 14 has.)	2 636 100 "
Regalo en el precio de venta del agua durante 5 años	100 000 "
Prima de 700 francos por empleo creado durante los primeros años	580 000 "
Acondicionamiento de los espacios verdes a cargo del municipio	95 000 "
Desgravamiento total de la patente durante 5 años	1 000 000 "
Total	5 14 411 100 "

Vemos sin embargo que por más importantes que sean estas donaciones, este "capital desvalorizado", las razones de la "extensión descentralizada" de la Joint Francais se encuentran más bien en la sobreexplotación de la mano de obra de San Brieuc. Todo sucede como si los trabajadores de San Brieuc trabajaran un tercio de tiempo más que los de Bézons y además con una productividad superior. La masa suplementaria de plusvalía extraída es mucho más importante que el "capital desvalorizado" recibido en donaciones.

Parece que el grupo C.G.E. y la dirección de la Joint Francais han aprendido algunas lecciones del conflicto. Después de 1972 se concedió a la fábrica de San Brieuc una mayor autonomía. El servicio de métodos, el control, el ordenamiento, los pedidos, etcétera se transfirieron a esta planta. (Cfr. L'Expansion, septiembre, 1974).

## Aclaraciones

Las explicaciones precedentes no implican que en adelante toda región pauperizada y poblada vaya a conocer una industrialización rápida e inmediata, en detrimento de los centros industriales y urbanos.

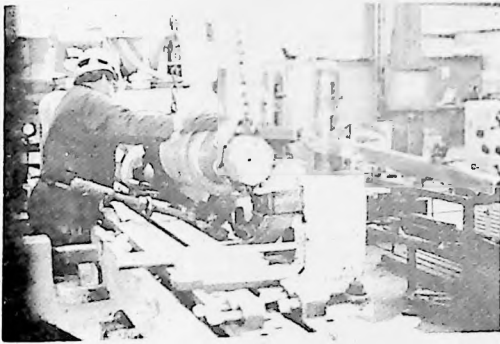
Los ejemplos de fracasos de políticas dirigidas a atraer capitales hacia las regiones de emigración no faltan. Existen otros factores que pueden restarle interés a esta política.

Por lo mismo, lo que hemos dicho no implica que las actividades administrativas y las actividades de concepción y de decisión se vayan a concentrar cada vez más en la aglomeración parisina. Ya desde ahora se puede observar un movimiento de descentralización de empleos de oficina débilmente calificados (Bancos, seguros, cheques postales, etcétera). La repartición espacial del trabajo de concepción va a depender del proceso de descalificación relativa al que está sometido.

Pueden crearse otros centros de concentración de la actividad intelectual. No hay países que sean tan centralizados como Francia. Pero estas variaciones no ponen sin embargo en duda el proceso total.

### 6.- El ejemplo del Sur de los Estados Unidos.- 3.6.-

El proceso que acabamos de observar no es exclusivo de Francia. Se observa también en la metrópoli capitalista más grande: Estados Unidos. En su número del 2 de septiembre de 1972, la revista *Business Week* publicó un estudio titulado: "The new rich South: Frontier to Growth"<sup>(\*)</sup>, mostrando cómo el Sur de los Estados Unidos atraviesa desde hace varios años por una industrialización y una urbanización rápida.



Por su condición agrícola, el Sur se convirtió en una tierra de emigración para asalariados agrícolas y para pequeños propietarios arruinados como consecuencia de la mecanización del trabajo agrícola y de las medidas gubernamentales que tendían a favorecer a los grandes propietarios. Esta emigración en dirección Norte-Este y de California continuó desarrollándose justamente hacia el final de los años cincuenta. Se implantaron allí algunas industrias a

(\*) Traducido en "La documentation française". *Problemes économiques*, 24 de enero de 1973.

causa de las materias primas necesarias para su producción: textiles, industrias alimenticias, industrias madereras, de pasta de papel, ... La renta per capita en el Sur era muy inferior a la renta media per capita del conjunto de los Estados Unidos: 50% inferior en 1930. Esta cifra esconde además desigualdades locales considerables, más significativas aún que en otras regiones.

A partir de los años sesenta, se opera un cambio completo de tendencia. El balance migratorio pasa a ser positivo en más de 550 000 personas. Entre 1960 y 1970, la población urbana pasa de 48.7% a 59.5% de la población total de los 11 Estados del Sur, mientras que la tasa de urbanización del conjunto de los Estados Unidos no se incrementó más que en 3.6 puntos: de 69.9% a 73.5%. El número de empleos en la industria aumenta en 42.9% mientras que la tasa de incremento para el conjunto del país sólo fue de 15.5% en el mismo período.

El desarrollo de la industria espacial en Huntsville (Alabama) y en Cabo Kennedy (Florida) por razones técnicas y estratégicas jugó un papel decisivo. El petróleo de Texas favoreció igualmente la creación de una enorme industria petroquímica. Pero lo esencial de los nuevos empleos se debió al desarrollo de la industria textil y a la implantación de empresas por parte de compañías del Norte.

La proporción de los empleos de las ramas siguientes: caucho, plásticos, material de transporte, compuestos eléctricos, localizados al sur, con respecto al empleo total en estas ramas pasó de 11% a 20%.

#### Business Week escribe:

"Aunque los dirigentes del Sur minimizan el hecho, no hay duda de que lo que continúa a atraer a la industria hacia el Sur son los bajos salarios y el hecho de que la mano de obra no está por lo general sindicalizada. Hace diez años, los salarios de la industria del Sur, correspondían a un 77% de la media nacional. En la actualidad han aumentado correspondiendo sólo a un 80% pero en algunos de los estados la media es mucho más baja. En Carolina del Norte, uno de los Estados del Sur más industrializados, los salarios semanales son los más bajos de todos los Estados Unidos. En Arkansas, Dan Rebeck, administrador de la Comisión de Desarrollo del Estado admite "que una de las atracciones que ofrece Arkansas, además de los abundantes recursos naturales y de las tierras disponibles, son los salarios industriales cuyo nivel es aproximadamente de un 70% con respecto a la media de los Estados Unidos". Este nivel de salarios se compara además favorablemente con los de Alemania y los Países Bajos y hay que señalar la importancia de este factor para compañías cuyos productos compiten con los productos de importación. Durante el último decenio, Arkansas logró la tasa de crecimiento de empleos industriales más alta de todos los Estados del Sur.

Como se puede suponer, los sindicatos son más débiles en el Sur que en ninguna otra región de Estados Unidos. En 1970, sólo un poco más del 15% de la mano de obra no agrícola estaba sindicalizada contra aproximadamente 28% para el conjunto del país. En Carolina del Norte la cifra fue 7.8%, la más débil de los Estados Unidos."

Hay que señalar, en efecto, que ciertos sindicatos de oficios lograron obstaculizar eficazmente la mecanización y la automatización del trabajo. Además, algunos tienen el monopolio de la contratación. Ahora bien, todos los Estados del Sur, con excepción de Luisiana adoptaron una ley prohibiendo la sindicalización como condición necesaria para obtener un empleo. Molestas por un sindicalismo de oficio, enfrentándose al ausentismo creciente de los obreros (que alcanza en ocasiones hasta el 20% en la General Mo-

tors) y a la práctica denominada del "ca'canny" (expresión escocesa que significa "vaya sin prisa") de la que deriva una baja sensible y durable de los ritmos de trabajo, e inquietadas por los conflictos raciales y sociales, las firmas industriales se sienten atraídas por las "ventajas" que ofrece el Sur.

Dichas firmas han logrado que los profesionistas necesarios en sus nuevas plantas del Sur se desplacen hacia allá. También pudieron reclutar personal entre los profesionistas salidos de la industria espacial una vez terminados los proyectos para los cuales habían sido contratados. Finalmente, las universidades del Sur comienzan a proporcionar los cuadros subalternos adaptados a estas fábricas descentralizadas.

Business Week concluye que la continuación del proceso de industrialización en curso, dependerá de la rapidez con la cual la diferencia de salarios se elimine, los obreros en paro logren un empleo y los sindicatos se fortalezcan.

El capital industrial parece tener todavía "bellas" perspectivas frente a él. Las reservas de mano de obra no están agotadas. El uso de una máquina para cosechar tabaco va a expulsar del sector agrícola un gran número de jornaleros. El ofrecimiento de 300 empleos con ocasión de la apertura de una nueva planta de las cervecerías Anheuser-Busch cerca de Williamsburg, en Virginia, atrajo a 12 000 candidatos. El ingreso per capita en el Sur sólo representa el 80% del ingreso medio americano. J. Ray Marshall, profesor de la Universidad de Texas, calculó que el 46% de los americanos pobres viven en el Sur que sólo tiene el 21% de la población total. Las desigualdades son allá muy significativas (las mayores de todos los Estados Unidos) y se incrementan a pesar de que los ingresos hayan aumentado. Las familias más desfavorecidas, o sea el 25% del total de las familias, sólo reciben el 4.8% del ingreso total de la región; mientras que el 25% de las familias más favorecidas acaparan el 43.3% del ingreso regional. Entre 1960 y 1970, la diferencia efectiva de ingresos entre familias negras y blancas pasó de 3 414 a 3 776 dólares.

Las autoridades locales declaran con gusto ahora que ya pasaron los tiempos en que era necesario contentarse con empleos duros y mal pagados y que ha llegado la hora de las industrias que ofrecen empleos calificados y bien pagados. Joseph M. Grant, director de estudios económicos del Banco de Comercio de Texas en Houston, piensa por su parte que ya se acabó la época de las fábricas pirata que sólo venían al Sur para explotar la mano de obra.

"El proceso de crecimiento ha alcanzado el punto en el que vemos producirse el efecto multiplicador. La industrialización a provocado una elevación de los ingresos, lo que ha ampliado las oportunidades de empleo y esto ha empujado a las empresas industriales ha instalarse en el Sur para captar estas oportunidades de empleo, por lo cual se produce un nuevo estímulo al crecimiento".

Los inversionistas extranjeros en los Estados Unidos (Japón, Alemania Federal, Gran Bretaña, Canadá, Francia) escogen igualmente los Estados del Sur. De los 59 proyectos industriales anunciados únicamente en el transcurso del primer semestre de 1974, 21 estaban previstos para el Sur y 12 para el Lejano-Oeste. Michelin y Air Liquide se instalan en Carolina del Sur; la Rhône-Poulenc en Texas, la

Pechiney-Ugine-Kuhlmann (P. U.K.) en Maryland, Poclain en Virginia.<sup>(\*)</sup>

Los sindicatos obreros americanos, aunque se congratulan de la creación de empleos nuevos en una época en la que las empresas norteamericanas tienen una marcada tendencia a "exportar empleos", se inquietan sin embargo del hecho que se prefiera sistemáticamente el Sur de los Estados Unidos, en dónde, precisamente, se da el nivel más bajo de protección social.

## 7. - Una nueva fase del imperialismo.- 3.7.-

### 1) Los estudios sobre el imperialismo.- 3.7.1.-

Resulta, en efecto, fácil de entender que las ventajas que pueden obtenerse de la fuerza de trabajo de las regiones rurales pauperizadas, pueden también obtenerse de la fuerza de trabajo de los países llamados "subdesarrollados" e incluso con una eficacia infinitamente mayor. Dos hechos inclinan a trasladar hacia estos países el trabajo descalificado.

— El capital japonés, gracias precisamente a la sobreexplotación de su mano de obra, al pillaje de la tecnología occidental y a un estricto proteccionismo, ha logrado competir muy eficazmente en numerosos dominios con los productores europeos y norteamericanos. Las presiones políticas de Washintong han llevado en gran medida a la revaluación del yen, encareciendo de golpe los productos japoneses y a suavizar las restricciones sobre inversiones extranjeras en el propio Japón. Posteriormente, la crisis energética maltrató a la economía japonesa, pero también a la europea.

Pero estas presiones, siempre delicadas de manejar, no pueden resolver de forma duradera las dificultades crecientes del capital monopolista occidental para valorarse. Requiere por ello buscar nuevas condiciones de valorización.

— Ahora bien, numerosos países pauperizados se encuentran en la situación de tener que atraer hacia sí rápidamente capitales extranjeros a no importe qué precio. Estos países tienen las siguientes características:

- a) su población se encuentra en un estado de gran pobreza, a causa de la destrucción de la economía tradicional por la colonización y la competencia de los productos capitalistas.
- b) dicha población crece rápidamente y no es previsible que se vaya a reducir a corto plazo, de lo que se deriva un grave problema de empleos.
- c) la debilidad de sus riquezas naturales o bien la falta de disposición efectiva de ingresos provenientes de su explotación, impide al Estado o al capital privado nacional tener una relativa autonomía en la orientación del desarrollo económico.
- d) sus gobiernos defienden una política económica capitalista o de capitalismo de Estado; y en

(\*) Jay Mc Culley "Inquiétude des syndicats américains. Les investissements étrangers s'orientent vers les régions à faible protection sociale". *Le Monde*, 23 de julio de 1974, p. 11.

muchos casos su seguridad militar depende directa o indirectamente (para el aprovisionamiento de armamento) de las metrópolis capitalistas. Su única riqueza es ofrecer una mano de obra abundante, joven y obligada a venderse a un muy bajo precio.

Además estos países se enfrentan desde hace varios años a una competencia en el ofrecimiento de facilidades para atraer hacia sí las inversiones extranjeras o los pedidos de maquila (cuando existe un capital suficiente para invertir en fabricaciones altamente especializadas a través de subcontrataciones). Cada país muestra con orgullo sus ventajas fiscales, su mano de obra dócil y poco costosa. A través de diferentes ejemplos analizaremos el movimiento de localización directa de los capitales en estos países pauperizados.

## 2) "La industrialización" del Suroeste asiático. - 3.7.2. -

Entre los países europeos son los alemanes quienes más rápidamente buscaron el interés por invertir en esta región del mundo.

Siemens, sociedad alemana de construcciones eléctricas y electrónicas buscaba países donde la mano de obra fuera abundante: los costos de producción, más competitivos; los salarios, moderados, la política económica y financiera, favorable al desarrollo industrial; la estabilidad política, real; el mercado interior y regional, en expansión.

Después de haber escogido Singapur donde el éxito fue total, Siemens crea una nueva unidad en Malaca, en Malasia. Obtuvo allí una exoneración de impuestos a empresas (con beneficios del 40%) y del impuesto de "desarrollo" (del 5%) durante 9 años. El salario por hora de las 500 personas que se prevé contratar no representará más que el 7% del costo salarial con un personal similar en Alemania. Las perspectivas demográficas (120.000 a 150.000 nuevos trabajadores por año) y el nivel actual de paro (8% oficialmente) no permiten temer dificultad alguna de reclutamiento de mano de obra ni de aumento significativo de los salarios durante mucho tiempo. La fábrica que estaba en construcción en abril de 1974 sólo costará entre un 40 y 45% de lo que hubiera costado de haberla implantado en Alemania.

El único problema señalado por el Dr. Alfred Prommer, director de Siemens A.G. es la obligación impuesta por el gobierno malasio, de respetar en el personal las proporciones de las diferentes razas en el país que son tres: 43% de malayos, 34% de chinos y 9% de indios. Aunque esta norma no representa ninguna dificultad para la contratación de obreros, sí es una pequeña traba para el reclutamiento de cuadros superiores.

La industria fotográfica alemana ha atravesado graves dificultades en razón de la competencia victoriosa de los industriales nipones. Aunque algunos invocan la falta de imaginación y la autosatisfacción de los industriales alemanes, es claro de todas maneras que estos no podían resistir frente a competidores que pagan a una obrera poco calificada cinco veces menos obteniendo un producto de la misma calidad. Ahora bien, el costo de las cámaras, de los proyectores y de los accesorios fotográficos se constituye en un 50 a 85% por el precio de la mano de obra.

Varios de estos empresarios alemanes se rindieron ante la competencia: Zeiss-Ikon, Voigtlander. Otros respondieron desplazando sus capitales hacia países en donde la mano de obra es por lo menos tan poco costosa como en Japón. La empresa Leitz se asoció con una compañía japonesa, la Minolta, y especializó sus talleres localizados en Alemania en la fabricación de aparatos que requieren una mano de obra muy calificada.

La empresa Rollei hizo algo mejor. Sola, trata de enfrentarse con los industriales nipones en su propio terreno. Desde 1971 instaló en Singapur cinco fábricas que reúnan 5,500 obreros, lo que significó una inversión de 140 millones de dólares<sup>171</sup>). Además de las ventajas ofrecidas por este país (estabilidad política, excelente relación con el gobierno local, exoneración de impuestos sobre los beneficios obtenidos en 5 años y reducción del 10% a los obtenidos en los 10 años siguientes, infraestructura adecuada, reservas de agua y de electricidad, ...etcétera), el Dr. Klaus Westphal, vicepresidente ejecutivo de la sociedad Rollei señala que la relación entre salarios de obreros con la misma calificación de Singapur y Alemania es de 1 a 10 (!), y que desde los primeros meses las previsiones más optimistas de productividad fueron superadas obteniéndose la misma calidad que en Alemania. En 1967, Rollei producía un aparato cada 2 minutos, y ahora produce uno cada 10 segundos. Lo que no se dice es cómo se obtienen estos maravillosos resultados, en particular cómo ha sido organizada toda la producción para poder ser realizada por O.S. El Dr. Westphal insiste incluso en la formación de 500 obreros de Singapur en Alemania.

Nos indica también que en Braunschweig, casa madre de la Rollei, de 250 a 300 colaboradores se han consagrado enteramente a la instalación de la fábrica de Singapur. Se han transferido 250.000 operaciones de fabricación. Por cada una, se ha requerido traducir las instrucciones al inglés y explicarlas. Esto supone, pues, un nivel muy elevado de descomposición de las tareas.

En la misma época, la firma se reestructuró enteramente. Las plantas localizadas en Alemania pasaron a ser las encargadas de la elaboración de la estrategia de la sociedad, de la concepción de los productos, de la preparación de la producción, y de la construcción de las máquinas-herramientas. Rollei Braunschweig se encargó de la investigación y desarrollo del mercado y de la organización general. Rollei-Ulzen se convirtió en un centro de formación y al mismo tiempo de producción de máquinas para Singapur. Las compañías de distribución Rollei se multiplicaron en los países consumidores: Alemania, Austria, Gran Bretaña, Canadá, Francia y Estados Unidos.

Gracias a esta política Rollei se expandió considerablemente lo que le permitió no sólo no suprimir empleos en Alemania sino crear 1,200 nuevos sin tener que llevar a cabo una descalificación brutal de su mano de obra alemana.

La revista Patronat termina así su informe sobre la exposición del Dr. Westphal:

...El Dr. Westphal está convencido de que la cooperación económica con los países del sudeste asiático no sólo es beneficiosa para éstos sino también para las empresas europeas.

<sup>171</sup> 1 Dollar-Singapur equivale a 1.85 Francos (Abril de 1974).

Esta conclusión optimista encubre una rigurosa división internacional del trabajo en la cual la parte intelectual del trabajo se concentra en la metrópoli capitalista y la parte manual es efectuada por la fuerza de trabajo pauperizada del Sud-este asiático.

Desde hace varios meses, la C.N.P.F.<sup>(\*)</sup> multiplica las reuniones que tiendan a favorecer el desarrollo del comercio exterior francés y de las inversiones francesas en el extranjero. En 1974, las sedes nacionales han tenido por tema "Puertas abiertas al mundo". En cada número de su revista mensual Patronat consagra varios artículos a la preparación de estas sesiones y muestra documentos en donde se muestra el partido que se puede sacar de las implantaciones industriales en los países subdesarrollados. El número de abril de 1974 relata diferentes experiencias en el Sudeste asiático.

La empresa de sweters Montagut (3.000 asalariados en 1973), después de instalarse en Portugal, España y Corea, creó una nueva filial en el Edo. de Singapur (el estado de Singapur es una isla de 580 kms.<sup>2</sup>, con 2 millones de habitantes), en donde el 75% de la población tiene menos de 30 años. Esta filial se formó con un 60% de capitales europeos, 30% de capitales chinos (Taiwan) y 10% de capitales indios. Así se construyó una fábrica con 3 millones de francos, con una planta de 100 personas y con una capacidad para triplicar su personal.

El P.D.G. de Montagut en Francia, el Sr. Léo Gros, alaba la habilidad y el interés de la mano de obra local que sobrepasa en mucho los ritmos de trabajo fijados originalmente. "Nos hemos visto obligados a disminuir los ritmos de trabajo, en contra de la opinión de los obreros, porque estos rompían demasiadas agujas y máquinas de coser. Nos hemos puesto exigentes en cuanto a la calidad de la producción. Esta mano de obra se adapta fácilmente a todo tipo de trabajo".

La rotación de la mano de obra es muy importante. Pero aun cuando al día siguiente de la raya, una treintena de obreros no regresen, aparecen otros tantos nuevos para reemplazarlos. No hay ninguna necesidad de buscarlos y la producción no se afecta por estos movimientos de mano de obra. Las reservas de mano de obra son considerables. La industrialización extremadamente rápida de la Isla atrajo hacia ella migrantes malasio, indonesios y de Bengladesh. Cada vez más, se prefiere incluso utilizar jóvenes de menos de 16 años.

Sin embargo la muy alta rotación de personal se convierte a la larga en un obstáculo cuando afecta a los obreros calificados e incluso a los O.S. porque es necesario, a pesar de todo, un mínimo de tiempo para enseñarles las operaciones que deben realizar en el puesto de trabajo donde se les ubica. Por eso en numerosas empresas se han institucionalizado las primas por antigüedad.

El gobierno de Singapur actúa además en favor de los industriales puesto que acaba de decretar que todo trabajador emigrante que abandone una empresa se verá privado de su permiso de trabajo (!).

En pocos años el Sudeste asiático se ha convertido pues en el paraíso de las industrias de transformación. Al respec-

to se puede establecer el siguiente balance:

Sobre Hong Kong llovieron inversiones extranjeras en la industria electrónica y textil. Según la revista Business Asia (19 de enero de 1973), los americanos van a la cabeza con 114 fábricas y 42.4% de las inversiones extranjeras en la industria de transformación. Los japoneses tienen 59 establecimientos que representan el 25.3% de dichas inversiones. Los ingleses tienen 21 y 9.8% respectivamente. Durante los 20 últimos años, la media de crecimiento industrial por año ha sobrepasado el 10%. El 80% de la producción se exporta. El 55% de la población tiene menos de 25 años y cada año, de 70,000 a 80,000 jóvenes buscan empleo.<sup>(\*)</sup>

Singapur se convierte en una cabeza de puente para Asia para todas las empresas multinacionales: British Petroleum, Mobil, Shell, Hitachi, Mitsubishi, General Electric, Hewlett-Packard, Philips, Sanyo, Siemens, Ford, Rollei, Timex, Mc Graw-Hill, Dunlop, Unilever, Nestlé, etcétera. Aun cuando Singapur no tenga prácticamente riquezas naturales, ni ofrezca más que un mercado local muy limitado y a pesar de que todo deba ser importado y todo exportado, el número de fábricas pasó de 548 en 1960 ocupando a 27,416 personas, a 1,958 fábricas con 178,875 obreros en 1972.<sup>(\*\*)</sup>

Formosa ha recibido en 1973 un millar de dólares en inversiones extranjeras (Singapur, 580 millones en 1971).

En Corea del Sur, la industria manufacturera se desarrolló a una tasa anual de 17.2% entre 1962 y 1972. La República de Corea fabricó en 1972, 19,000 coches; 97,000 toneladas de fibras sintéticas y 345,000 televisores, siendo que estos productos no existían en el país en 1961. Japón y Estados Unidos, efectuaron en total, más del 90% de las inversiones extranjeras en Corea. En 1972, existían cerca de 400 compañías japonesas asociadas en empresas mixtas con firmas de la República Coreana.

Los salarios son inferiores a los de los países industrializados. Así, si el salario medio por hora en el sector industrial es de 0.27 dólares en Corea, en Francia, en cambio es de 1.01 dólares, en Japón de 1.31 dólares, en Alemania de 2.29 dólares y en Estados Unidos de 3.69 dólares.<sup>(\*\*\*)</sup>

Indonesia es el país que ha atraído más capitales extranjeros. Al final de 1972, el total acumulado alcanzó 2.2 millares de dólares. Malasia, Filipinas y Sri Lanka (Ceilán) hacen todo lo que pueden por seguir la misma tendencia.

3.) Túnez, Egipto, Senegal ... se orientan en esa línea.  
3.7.3.-

Túnez, desechando las orientaciones socialistas de su antiguo ministro de economía, Ben Salah, decidió lanzarse a la carrera de las inversiones extranjeras por la ley de 27 de abril de 1972, ofreciendo a éstas un verdadero paraíso fiscal.

Túnez se enfrenta, en efecto, como todos los países del Maghreb a un problema muy grave de empleos. Su creci-

(\*) Datos extraídos de la ficha técnica sobre Hong-Kong publicada por la revista Patronat en abril de 1974: "Sous-traiter à Hong-Kong: ile du libre échange".

(\*\*) Neue Zürcher Zeitung, 5 y 13 de agosto de 1973.

(\*\*\*) Según el Economic Planning Board de la República de Corea.

miento demográfico es del orden del 2.6 al 2.8% anual. En el transcurso del cuarto plan (1973-76), la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años) se incrementó en 348.000 personas. Descontando 46.000 de ellas que continuarán sus estudios y contando sólo un 20% de las mujeres que serán las que buscarán empleo, el gobierno estima que la demanda efectiva de empleos nuevos será de 198.000. Sobre estas bases muy optimistas y estimando que no habrá disminución de empleos en la agricultura (hipótesis igualmente audaz), el Plan prevé que serán satisfechas 118.700 demandas de empleo, registrándose un déficit de 79.000 empleos. De aquí a 1981, el incremento del número de personas en edad de trabajar será de un millón y la demanda efectiva de empleos, de medio millón.

Frente a tales perspectivas, el gobierno tunecino decidió que el objetivo prioritario era el pleno empleo, a no importe qué precio, aun a costa de abdicar a toda soberanía. Así, el gobierno ofrece a las empresas exportadoras prácticamente la creación de zonas francas en cualquier lugar de su territorio.

Estas empresas pueden importar libremente las materias primas y las máquinas necesarias para su producción y efectuar todo tipo de transferencias relacionadas con su producción así como de la distribución de dividendos que corresponden a los socios de las empresas que no residen en el país. Las "empresas no residentes", es decir aquellas cuyo capital social pertenece en un 66% a personas no residentes, no están obligadas a repatriar los beneficios de sus exportaciones, prestaciones de servicios y ganancias.

Los inversionistas extranjeros están liberados del impuesto sobre las ganancias durante 10 años y sujetos a este impuesto a una tasa reducida del 10% durante los 10 años siguientes. Durante 20 años, estas mismas empresas, están liberadas de derechos, tasas e impuestos sobre el costo de los valores mobiliarios, en razón de los préstamos contratados para la formación de la inversión o de su ampliación. Las rentas que se originan de los beneficios distribuidos tienen un impuesto reducido del 6 al 8%. Los resultados no se han hecho esperar. Según la opinión del ministro del Plan, el Sr. Mansour Moalla, explicitada en ocasión de las tres jornadas de información organizadas por los empresarios franceses el 6, 7 y 8 de marzo de 1974(1), el número de empleos creados fue de 31.547 en 1973 en lugar de los 10.200 previstos.

Por su parte la C.N.P.F. hace grandes esfuerzos para que las empresas francesas inviertan en Túnez. ¿Por qué?. Las razones, según ellos, son las siguientes:

- a) los salarios son de 6 a 7 veces menores que en Europa.
- b) reina allí la paz social y el gobierno "políticamente seguro" se convierte en garante.
- c) las ventajas fiscales son considerables.
- d) los japoneses, holandeses, alemanes e italianos, más rápidos que los industriales franceses se han instalado en Túnez y van a competir eficazmente con sus productos si los franceses no lo evitan. Francia ha caído al 5º lugar entre los in-

versionistas, con menos del 10% del total de las inversiones extranjeras.

- e) Túnez puede convertirse a corto plazo en un punto de partida para conquistar el mercado futuro de 200.000 millones de habitantes del Maghreb salidos de una economía de autosubsistencia.

Los esfuerzos de información, tanto del gobierno tunecino como de la C.N.P.F. han logrado que en la actualidad estén en estudio 29 proyectos de implantaciones industriales francesas: 9 en el sector textil y de la confección, 8 en el sector del calzado y del cuero, 4 en el sector mecánico, de la construcción eléctrica y electrónica y 3 en el sector de la química y similares.

Los sectores del calzado, del cuero y de la confección son sectores todavía poco mecanizados y automatizados, en donde a menudo se requiere una capacitación de la mano de obra. Se encuentra que existe en Túnez, en estos dominios, un artesanado desarrollado y una mano de obra competente entre los cuales los inversionistas extranjeros pueden extraer, con pocos gastos, a los obreros calificados que requieren. Pero los demás sectores requieren esencialmente de mano de obra simple, dado el grado de descomposición del trabajo al que han llegado.

El gobierno senegalés, consciente de la competencia que enfrentan los países pauperizados para atraer capitales extranjeros y del riesgo de entrar demasiado tarde a esta competencia, acaba de decidir la creación de una zona franca industrial en M'Bao, a orillas del Océano, zona que será viable al final de 1974.

El ministro de desarrollo industrial declaraba al final de 1973: "Hay un aspecto que requiere gran atención, el de la urgencia de decidir. Hay múltiples proyectos similares a los nuestros que están aún en el aire y en este dominio, es indispensable iniciar los primeros" (\*\*).

Las empresas que se instalen allí, gozarán de una mano de obra más costosa que la de Asia, pero más cerca de Europa y de un clima social "favorable". Se beneficiarán del status privilegiado de la zona franca por lo menos durante 25 años. Este status abarca: la exención fiscal total, la compra y venta de materias primas y productos manufacturados libre de todo tipo de derechos y tasas, tarifas preferenciales para el agua, la electricidad, el petróleo y los transportes, ayudas para la capacitación del personal, créditos de instalación y una administración de la zona franca autónoma de la administración del Estado(!)

Los países cuya economía tradicional ha sido arruinada por el colonialismo y por la competencia de los productos capitalistas, ahora son empujados a hacer regios regalos a las grandes empresas capitalistas para que éstas puedan ofrecerles algunos empleos.

#### 4.) .... y también algunos países de Europa. 3.7.4.

Uno de los primeros países pauperizados a raíz de la competencia del naciente capitalismo, Irlanda, practica una

(\*) Jacqueline Girapin: "Pour attirer les investissements étrangers le Sénégal s'apprete a instituer une zone franche industrielle." *Le Monde de l'Economie*, 20 de noviembre de 1973, pag. 20

(1) "Investir en Tunisie", en *Le Patronat*, No. 349, mayo, 1974, pag. 52

política similar a la de Malasia o Túnez. (\*)

Ofrece a los inversionistas extranjeros su mano de obra abundante, sub-empleada (Irlanda tiene la tasa de paro más elevada de la Comunidad Económica Europea y cerca de la mitad de su población activa está ocupada en la agricultura), la menos costosa y la más pobre de la C.E.E. En la proximidad de los grandes centros urbanos e industriales de Europa, una fuerza de trabajo tal, seduce.

Irlanda acepta dar subvenciones a fondos perdidos que pueden alcanzar el 50% de los costos de equipamientos, subvenciones para la formación de la mano de obra y exenciones fiscales durante 15 años sobre las ganancias provenientes de la venta de productos exportados.

Se trata claramente de atraer industrias de las que se sabe que producirán para el mercado externo y que sólo aprovecharán de la localización de Irlanda, su mano de obra. Entre las 732 industrias creadas desde hace 10 años, 500 son de origen extranjero. Sobre los 14,000 nuevos empleos creados en 1973, 56% son proporcionados por firmas extranjeras. La producción industrial progresa al 9% anual. Y por primera vez desde hace siglos, ha cesado la emigración irlandesa. Recientemente ha aparecido una publicidad en los periódicos franceses dirigida a los industriales que dice: "Si ud. tiene el producto, nosotros tenemos la mano de obra", firmado por la oficina irlandesa.

El gobierno social-demócrata de Suecia, preocupado por la política de inversiones en el extranjero de las sociedades industriales suecas que son las más multinacionales del mundo (22% de sus inversiones se efectuaban fuera de Suecia en 1970, contra 20% para el caso de Estados Unidos), ha multiplicado sus investigaciones.

Una de las más significativas muestra que entre 1965 y 1970, 50 empresas de confección suecas crearon unidades de producción en Portugal, representando el 10% de las inversiones extranjeras en este país. La investigación muestra que la casi totalidad de la producción de estas fábricas se exporta a Suecia, lo que constituye el 15% de las importaciones suecas de vestidos!(\*\*)

Entre 1965 y 1970, el número de asalariados de las filiales extranjeras de firmas suecas aumentó en un 24% mientras que dicho número sólo aumento un 6% en las empresas matrices y el número de empleos industriales en Suecia disminuyó un 2%.

## 5.-) Conclusiones. 3.7.5.-

A la vista de las informaciones precedentes, se puede afirmar que asistimos en todos los sentidos al desarrollo de una nueva fase del imperialismo y de la división internacional del trabajo.

Aquí sólo nos hemos fijado en la implantación del capital en los países pauperizados. Existen otras formas de división internacional del trabajo características de esta nueva fase del imperialismo: la maquila, la venta de fábricas "con las llaves en la mano", la fuga de cerebros, etcétera, que vendría estudiar para completar el panorama.

## 8.- Las consecuencias de la nueva fase del acondicionamiento capitalista del espacio.-3.8.-

Después de haber pauperizado ciertas regiones y numerosos países, el capital los "invierte" directamente trastornando la geografía y las relaciones políticas y económicas.

De la misma manera que la proletarianización de las mujeres introduce a una fracción importante de la población en la relación antagónica entre trabajo y capital con todas sus consecuencias ideológicas, políticas y económicas, así también la industrialización de las regiones rurales les hace a éstas bascular en "la historia moderna". Por eso, es extraño que haya quien se sorprendiera de la aparición y multiplicación de un nuevo tipo de huelgas en el oeste de Francia, por ejemplo. En estas regiones se desarrolla una nueva vida política y social, y estas regiones se desprenden progresivamente de las relaciones sociales precapitalistas.

Pero el movimiento de descentralización industrial (o administrativa) puede atenuarse en el futuro por la aparición del movimiento de inversiones directas en el extranjero a fin de utilizar una mano de obra aún menos costosa que la mano de obra de provincia. La provincia compite objetivamente con las proposiciones que Túnez o Irlanda pueden hacer a los industriales.

El movimiento de inversiones directas en los países pauperizados para la transformación de productos tiene en germen una redefinición de las relaciones internacionales y un control mutuo acrecentado.-

(\*) Nicole Berheim, "Au-delà du drame Irlandais, un avenir prospère pour les gens de Dublin, Le Monde, 23 de febrero de 1974, pág. 5. Remi Huppen, Le Monde de l'économie, 13 de nov. de 1973.

(\*\*) Cuy de Faramond, "L'industrie suédoise emploie le cinquième de ses effectifs en dehors du territoire national", Le Monde de l'économie, 20 de noviembre de 1973.